



Textos Bíblicos

PARA EL MEMORIAL EVANGÉLICO

JUAN 14: 1-2

No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

JUAN 6: 40, 47

Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna.

JUAN 11: 25

Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.

ECLESIASTÉS 8: 8

No hay hombre que tenga potestad sobre la vida para retener la vida, ni potestad sobre el día de la muerte; y no valen armas en tal guerra.

JOB 19: 25, 26

Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios.

SALMO 48: 14

Porque este Dios es Dios nuestro eternamente y para siempre; Él nos guiará aun más allá de la muerte

SALMO 90: 12

Enséñanos del tal modo a contar nuestros días que traigamos al corazón sabiduría.



Textos Bíblicos 2

PARA EL MEMORIAL EVANGÉLICO

SALMO 61:1-3

Oye, oh Dios, mi clamor; a mi oración atiende. Desde el cabo de la tierra clamaré a ti, cuando mi corazón desmayare. Llévame a la roca que es más alta que yo, porque tú has sido mi refugio, y torre fuerte delante del enemigo.

ISAÍAS 41:10, 13

No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.

Porque yo Jehová soy tu Dios, quien te sostiene de tu mano derecha, y te dice: No temas, yo te ayudo.

2ª CORINTIOS 1:3-4

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios.

ROMANOS 14:7-8

Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí. Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos.

APOCALIPSIS 21:4

Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá más muerte, ni habrá más llanto ni clamor ni dolor, porque las primeras cosas ya pasaron.